

Riesgos de Mediano y Largo Plazo en el Entorno Actual

Equipo de Clasificadora de Riesgo Humphreys
ratings@humphreys.cl

Marzo de 2026

Geopolítica e Inteligencia Artificial como factores estructurales de transformación

En el escenario global contemporáneo convergen dos fuerzas que están reconfigurando estructuralmente el entorno competitivo: (i) la acelerada incorporación de la Inteligencia Artificial (IA) en los modelos productivos y de gestión; y (ii) una creciente fragmentación geopolítica que está alterando las reglas del comercio, la inversión y la cooperación internacional.

A diferencia de ciclos económicos tradicionales, estos fenómenos parecen no ser meramente coyunturales. Su carácter podría ser estructural y sus efectos podrían modificar en forma permanente los marcos de decisión empresarial, la característica del mercado internacional y los perfiles de riesgo sectoriales.

Mientras la IA ofrece a las empresas la posibilidad de participar activamente en su adopción, ya sea como desarrolladores o usuarios, los cambios geopolíticos sitúan a las compañías, en particular las de países pequeños, en una posición más bien reactiva; además, ante la eventualidad de una especie de nueva guerra fría, las empresas podrían verse beneficiadas o perjudicadas por las decisiones de la autoridad en el ámbito diplomático.

Cambios Geopolíticos: Fragmentación, Volatilidad y Reconfiguración de Mercados

En términos generales el riesgo para las empresas sería el asumir sin mayor reflexión que los cambios son connaturales a toda época o que estamos tan sólo en una época de cambios, desechando la posibilidad que se trate de un cambio de época, en el cual los paradigmas conocidos puedan perder relevancia. En este sentido, los ataques a Irán podrían asimilarse a los que en el pasado se efectuaron a otros países orientales, pero lo diferente, y es lo importante desde un análisis de mediano y largo plazo, es que el relato diplomático está cambiando fuertemente, ya no se apela tanto a ideales universalistas ni se intenta legitimarse en un marco global, sino que directamente se invocan las necesidades de seguridad estratégica y competencia geopolítica propias.

Obviamente, no se pretende, cuan oráculo de Delfo, vaticinar el futuro, sino reconocer que existen indicios de una mayor probabilidad, siempre es sólo una posibilidad, de modificaciones más abruptas e impredecibles en las relaciones internacionales que, necesariamente, influyen en la forma de hacer negocios.

El problema es que al ser parte de los cambios no se perciben en su magnitud de mediano o largo plazo. Un ejemplo de ello es el posicionamiento que han ido adquiriendo algunos liderazgos que hace tan solo diez años eran mirados como figuras extravagantes en el escenario político. Simplificar la evolución

de los acontecimientos más recientes podría hacer más dificultoso ir adoptando estrategia adecuadas de adaptabilidad.

De una globalización general a una globalización fragmentada

Durante décadas predominó la lógica de maximización de eficiencia a través de cadenas globales de suministro integradas. Hoy, esa arquitectura enfrenta tensiones derivadas de:

- Rivalidad estratégica entre Estados Unidos y China.
- Prolongación guerra en Ucrania y sus efectos sobre energía y alimentos.
- Conflictos persistentes en Medio Oriente con síntomas de agudización.
- Debilitamiento relativo de la importancia económica y política de Europa.
- Resurgimiento de políticas proteccionistas.

El riesgo central no radica necesariamente en la ocurrencia de un evento extremo, sino en la consolidación de un proceso de fragmentación estructural del comercio y la tecnología, que eleve costos, reduzca previsibilidad y obligue a redefinir cadenas de abastecimiento, entre otros impactos.

Posibles impactos económicos para las empresas

Comercio exterior y demanda

Una menor integración global puede traducirse en:

- Reducción o volatilidad de exportaciones.
- Mayor exposición a medidas arancelarias o para-arancelarias.
- Reconfiguración de flujos de inversión extranjera.
- Mayor dependencia de bloques comerciales específicos.

Para economías abiertas y dependientes de *commodities*, la tensión entre Estados Unidos y China reviste especial importancia, dada su incidencia en demanda de recursos naturales, inversión y transferencia tecnológica.

Costo de financiamiento y mercados de capitales

Escenarios de conflicto o incertidumbre geopolítica podría generar:

- Aumento de primas de riesgo.

- Mayor volatilidad cambiaria.
- Restricciones en acceso a financiamiento externo.
- Segmentación de mercados financieros internacionales.

Este entorno puede tensionar estructuras de capital apalancadas y afectar balances en empresas con exposición significativa a moneda extranjera.

Energía, logística y materias primas

Escaladas en Medio Oriente o Europa del Este pueden impactar:

- Precio del petróleo y combustibles.
- Costos de transporte y seguros.
- Disponibilidad de insumos críticos.
- Tiempos de entrega y capital de trabajo.

La transición energética agrega una capa adicional de complejidad, dado que ciertos minerales estratégicos pueden convertirse en activos geopolíticos.

Riesgo regulatorio y normativas de países poderosos como instrumentos de presión

La creciente intersección entre política y economía puede derivar en:

- Restricciones tecnológicas.
- Sanciones financieras.
- Normativas de cumplimiento más exigentes.
- Exigencias ESG diferenciadas por bloque económico.

Este fenómeno puede alterar la competitividad relativa de empresas según su ubicación geográfica y su acceso a determinadas tecnologías.

Inteligencia Artificial: Transformación Productiva y Riesgo de Brecha Competitiva

La IA no constituye simplemente una herramienta tecnológica adicional; representa una plataforma de transformación transversal que impacta productividad, estructura de costos y modelos de negocio.

Riesgo estratégico: pérdida de competitividad relativa

El principal riesgo no es la sustitución absoluta de actividades, sino la divergencia de productividad entre adoptantes tempranos y rezagados.

Empresas que integren IA de forma sistemática podrán:

- Reducir costos operativos.
- Optimizar logística y gestión de inventarios.
- Mejorar análisis predictivo y gestión de riesgos.
- Incrementar eficiencia en procesos administrativos.

Aquellas que no lo hagan podrían enfrentar:

- Erosión de márgenes.
- Pérdida de participación de mercado.
- Deterioro del retorno sobre capital invertido.
- Mayor vulnerabilidad frente a nuevos entrantes digitales.

Riesgo de concentración y disrupción sectorial

La IA puede favorecer economías de escala y efectos de red, fortaleciendo a actores dominantes y aumentando la concentración de mercado. Esto puede modificar dinámicas competitivas incluso en sectores tradicionalmente estables.

Asimismo, modelos de negocio intensivos en tareas cognitivas rutinarias (servicios profesionales, *back office*, atención al cliente, análisis estándar) presentan mayor exposición a la automatización.

En paralelo, no se puede ignorar que la IA podría incentivar muchas iniciativas de negocios con fuerte apoyo tecnológico que, independiente de sus resultados financieros, implicarán aumentos en la oferta y, por ende, presión a la baja en los precios.

Ciberseguridad y riesgo operacional

El uso masivo de IA incrementa la sofisticación de ataques cibernéticos, incluyendo:

- *Phishing* automatizado.
- *Deepfakes*.
- Vulneración de sistemas críticos.
- Manipulación de datos.

La resiliencia tecnológica se convierte en un componente central del riesgo operativo y reputacional.

Riesgo regulatorio y ético

La creciente regulación en materia de protección de datos, uso responsable de algoritmos y transparencia puede implicar:

- Costos de cumplimiento.
- Exposición a sanciones.
- Riesgo reputacional.

La gobernanza de datos y algoritmos pasa a ser un asunto de alta prioridad.

Talento y cambio cultural

La adopción efectiva de IA requiere:

- Inversión en capital humano.
- Capacitación transversal.
- Adaptación cultural.
- Liderazgos capaces de integrar criterios técnicos y estratégicos.

La escasez de talento especializado puede transformarse en un cuello de botella estructural.

Interacción entre Geopolítica e IA

Ambos fenómenos no son independientes.

La fragmentación geopolítica puede:

- Limitar el acceso a tecnologías avanzadas.
- Aumentar el costo de infraestructura digital.
- Generar dependencia de determinados proveedores estratégicos.

Por su parte, la IA intensifica la competencia global y acelera los ciclos de innovación, reduciendo los tiempos de adaptación disponibles para las empresas.

Implicancias para la Gestión Empresarial

Ante un entorno de mayor incertidumbre estructural, se vuelve prioritario:

En lo estratégico

- Diversificación de mercados y proveedores.
- Evaluación de escenarios geopolíticos en planificación estratégica.
- Monitoreo sistemático de riesgos tecnológicos.

En lo financiero

- Estructuras de endeudamiento prudentes.
- Liquidez elevada.
- Diversificación de fuentes de financiamiento.
- Coberturas cambiarias apropiadas.

En lo operativo

- Respaldo razonable en cadenas críticas.
- Evaluación de riesgo por dependencia tecnológica.
- Inversión progresiva en automatización y análisis de datos.

En gobierno corporativo

- Incorporación de capacidades tecnológicas en directorios.
- Integración de análisis cualitativos de riesgo.
- Supervisión de ciberseguridad y gobernanza de datos.

Conclusión

Los riesgos descritos no constituyen una predicción fatalista, sino un llamado a incorporar una visión de largo plazo en la toma de decisiones. El mayor peligro no es la ocurrencia de un evento adverso específico, sino la subestimación de las eventuales transformaciones estructurales en curso. Las empresas que internalicen tempranamente estos riesgos, fortalezcan su resiliencia financiera y adopten una estrategia tecnológica coherente, estarán en mejor posición no solo para mitigar shocks, sino también para capturar oportunidades en un entorno global más exigente y competitivo.

Humphreys queda a disposición de los inversionistas y del público en general para aclarar o profundizar los términos vertidos en este documento; también para mostrar y explicar su metodología de clasificación de bonos securitizados. La metodología de *Humphreys* destaca entre sus pares por la aplicación de un método de evaluación basado en el método de Monte Carlos, lo cual permite reflejar fehacientemente el comportamiento real de las carteras de créditos (sobre la base de distribución de pérdidas) y entregar información útil a los inversionistas (probabilidad de *default* y pérdida esperada, entre otras variables).